



EDITORIAL

Esta es la quinta vez que tenemos el agrado de presentar un nuevo volumen de la Revista del Museo de Antropología. Como en oportunidades anteriores debemos comenzar esta editorial agradeciendo el apoyo dado por las instituciones que apoyan esta línea editorial. Asimismo debemos remarcar la confianza que depositan en esta publicación los autores que día a día se van sumando a este proyecto así como a los evaluadores que colaboran asegurando la calidad académica de los artículos aceptados para su publicación. Todo ello ha asegurado la incorporación de la Revista a sistemas de indización internacional, tarea en la que se continúa con el fin de poder integrarla a otras más. En este sentido se podrá notar que la fecha de publicación de este volumen se produce dos meses antes de la habitual a los fines de adecuar los tiempos que requieren los sistemas de indización en cuanto a la periodicidad (dos números al año). Sin duda en el futuro cercano nos iremos adecuando a este requerimiento y para ello estamos trabajando.

Como es habitual en nuestras editoriales, además de los logros técnicos mencionados más arriba también les hacemos llegar novedades institucionales y una breve descripción del contenido del presente volumen.

En cuanto a las novedades institucionales podemos nombrar en primer término la inauguración de la ampliación edilicia del Museo. La obra civil denominada "Obra Primera Etapa ampliación del Museo de Antropología", efectuada por la Secretaría de Planeamiento Físico de la Universidad Nacional de Córdoba (Arq. Mariano Faraci, Arq. Cristian Nanzer y Arq. Pedro Rapallo) a través de la empresa constructora Ceres S.A. permitió anexar a la sede del Museo un edificio de tres plantas destinadas a la nueva entrada de acceso, hall de recepción, biblioteca, espacios para futuras salas de exhibición y áreas de servicio (sanitarios, escalinatas, ascensor). La obra permite una transformación fundamental en la capacidad de recepción de los visitantes, ofreciendo un espacio inclusivo orientado a la divulgación científica de las ciencias antropológicas. En este sentido se logró ampliar la superficie de uso del público general en casi 660m² que sumado a la superficie existente nos da una superficie de uso cercana a los 1321m². Esto duplicó el área que ocupaba el Museo y con ello aumento la capacidad de recepción de distintos públicos a la vez que habilitó un espacio para nuevas actividades que el edificio antiguo no podía absorber como ser charlas, conferencias, ciclos de cine, presentaciones de libro,

cursos y principalmente muestras temporarias (desde mayo a octubre se han presentado cinco muestras relacionadas con temas antropológicos). Relacionado con este aspecto de incorporar nuevos públicos se logró poner en funcionamiento una sala de exhibición móvil, montada en una estructura de casilla rural, en el marco de un proyecto interinstitucional denominado " Museo Viajero: un paseo por la diversidad", el cual contempla la visita de distintos tipos de organizaciones (escuelas, clubes, etc.) tanto de la ciudad de Córdoba como de otras del interior de la provincia. Con esto se espera acercar el conocimiento generado en el Museo a personas que por diversos motivos no tienen acceso a las muestras exhibidas en el edificio de Nueva Córdoba.

Por otro lado la incorporación de los nuevos espacios coincidió con el decimo aniversario de la inauguración de la muestra permanente del Museo en su dirección actual de Hipólito Yrigoyen 174. Como parte de esta reestructuración general del espacio también se logró hacer una recuperación de uno de los vitrales históricos que posee la antigua casa, acondicionamiento realizado por al Arq. Ricardo Salgado.

Junto con este crecimiento en la infraestructura también se ha producido un crecimiento académico ya que el Área Científica del Museo se ha transformado en una Unidad Ejecutora de doble dependencia (UNC y CONICET) denominada Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR). Durante este año se llamó a concurso público nacional para la designación de su Director habiendo sido seleccionado el Dr. Andrés Laguens (ex Director de la Revista del Museo de Antropología), a quien felicitamos y auguramos una excelente gestión.

Con lo anterior vuelve a instalarse dentro del campo académico la denominación Instituto de Antropología, la cual fuera acuñada en la década de 1960 por el entonces director Dr. Alberto Rex González. El Dr. González falleció el día 28 de Marzo del corriente a los 93 años de edad. Sin duda esta ha sido una gran pérdida para la Arqueología y la Antropología argentina ya que el Dr. González no solo fue un gran investigador sino también un formador de arqueólogos y antropólogos que han, con el tiempo, desarrollado gran parte de estos estudios a escala nacional.

En virtud de ello en este volumen y a modo de homenaje de quien fuera Director del Instituto de Antropología

y Director de su publicación (Revista del Instituto de Antropología), de la cual nosotros tomamos su línea editorial, hemos decidido publicar dos notas breves basadas en experiencias personales que desde esa óptica nos pueden mostrar aspectos quizás no tan conocidos de este ilustre investigador. Asimismo se ha otorgado el nombre de Dr. Alberto Rex González a la Sala Auditorio del nuevo edificio del Museo según lo manifestado en la Resolución HCD 191/2012.

En cuanto a los aspectos que hacen a este número de la revista podemos ver que aquí se presentan trabajos en Homenaje al Dr. González, en las Secciones Arqueología, Antropología Biológica, Museología, Antropología Social y un Dossier dedicado a Zooarqueología.

Repasando cada sección encontramos en la sección de Homenaje dos notas breves, en Arqueología dos trabajos, en Antropología Biológica dos, en Museología cuatro y en Antropología Social cuatro. Todos los trabajos son originales exceptuando a una traducción incluida en la Sección de Antropología Social. En esta oportunidad también incluimos un Dossier, dividido en dos secciones, dedicado a dos de las mesas correspondientes al II Congreso Nacional de Zooarqueología Argentina que se llevó a cabo en la ciudad de Olavarría (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) durante Mayo de 2011. Las dos secciones de este Dossier fueron coordinados uno por María Clara Álvarez (UNCPBA) y Daniel Rafuse (UNCPBA) y el otro por Silvana Urquiza (UNT) y M. Gabriela Srur (UNC). Se presentan siete trabajos en el primer caso y cuatro en el segundo.

Abre la sección de Homenaje una breve semblanza de la vida académica del Dr. González realizada por Mirta Bonnin y Andres Laguens. Continúa una intervención de Hector D'Antoni en la cual se cuenta la importancia de Rex González en el desarrollo de la arqueología ambiental en la Argentina de la década de 1970.

Seguido se presenta la Sección Arqueología en donde se encuentran los trabajos de Paula D. Escosteguy, Mónica Salemme y María Isabel González y de Agustina Scaro y María Beatriz Cremonte. El primero trata sobre el análisis de los patrones de explotación del coipo en el curso inferior del río Salado y de dos sitios arqueológicos localizados en el NE bonaerense. En el segundo las autoras exploran el significado de la vajilla cerámica de servicio procedente del asentamiento de Esquina de Huajra con el fin de asociarlos con la realización de algunas prácticas sociales y como probables indicadores de género y de origen étnico

La sección de Antropología Biológica presenta los trabajos de M. Cecilia Bobillo y Daniel Corach y el de M. Laura Parolin, Sergio A. Avena, Cristina B. Dejean, Stella M. Jaureguiberry, Lorena A. Sambuco y Francisco R. Carnese. El primero de ellos trata sobre el aporte de los distintos

grupos étnicos a la composición genética de la población actual de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su conurbano, utilizando análisis de marcadores genéticos de herencia uni y biparental. En el mismo sentido la contribución de Parolin et al. trata sobre el origen de los haplotipos del cromosoma Y en una muestra poblacional del Área Metropolitana de Buenos Aires, y comparar estos resultados con los obtenidos previamente a nivel mitocondrial.

En la Sección de Antropología Social, Rolando Silla analiza el concepto de raza en los diez primeros años de la obra de Marcelo Bórmida. A continuación Carlos Hernán Morel estudia cómo el tango "volvió" a ser una práctica culturalmente legítima en la ciudad de Buenos Aires a partir de la década del '80. Sabrina Calandrón presenta un estudio de los modos de ejercicio de la autoridad por parte de las mujeres en la policía bonaerense. Por último, cierra esta sección una traducción del trabajo de Patrick Champagne "Los campesinos van a la playa" que viene acompañado de una comentario del autor a 37 años de su publicación en Actes de la recherche en sciences sociales.

La sección de Museología presenta cuatro trabajos de los autores Ana María Dupey, Leonardo C. Simonetta y Horacio Miguel Hernán Zapata, María Eugenia Conforti y Mariana Tello. El primer trabajo trata sobre invención y la reinención de los museos de folklore centrándose en analizar los propósitos políticos y las razones que se han esgrimido para su establecimiento y quiénes han sido los agentes de estas invenciones / reinenciones. El segundo trabajo presenta el derrotero de una colección privada de arte reunida por particulares en la ciudad de Rosario a principios del siglo XX. Continúa el trabajo de María Eugenia Conforti quien presenta y analiza la opinión del público en relación con la arqueología y el patrimonio arqueológico a través del ejemplo de la comunidad de la ciudad de Tres Arroyos (Provincia de Buenos Aires), el sitio arqueológico Arroyo Seco 2 y el Museo Municipal "José A. Mulazzi". Cierra esta sección el trabajo de Mariana Tello quien busca dar cuenta, desde una perspectiva antropológica, de la relación entre objetos, memorias e identidades en el marco de experiencias concentracionarias a partir de la muestra (Sobre)VIDAS del museo de Sitio del ex CCDTyE "La Perla" (provincia de Córdoba)

El Dossier sobre Zooarqueología cierra este volumen. Este se encuentra compuesto por dos secciones que totalizan once trabajos. Cada uno de ellos se encuentra detallado en las introducciones hechas por los editores invitados, por lo que instamos a leer las temáticas en esos espacios de la Revista.

Esperamos este volumen sea un aporte de calidad y esperamos contar con nuevos manuscritos para los próximos volúmenes a editarse.

Córdoba, Octubre de 2012